

CAPÍTULO XVI

LA VENA INVESTIGATIVA DE ALEJANDRA RODRÍGUEZ CAMACHO

El periodismo investigativo requiere de las mismas exigencias que resolver un acertijo policiaco. Comienza con una historia donde se viola un derecho, una demanda, un crimen y actos que generan repudio en la población, cuya solución es hallada por seres humanos, sin otra arma distinta que el sentido común y el escepticismo.

En Colombia muchos periodistas deciden tomar el camino de la justicia y la verdad, realizando exhaustivas investigaciones para lograr esclarecer casos de personas víctimas del poder y la manipulación.

Alejandra Rodríguez Camacho, reconocida periodista investigativa, egresada de la Universidad Santo Tomás de Bogotá, en el año 2007, comenzó su carrera periodística hace 14 años en la Agencia Colombiana de Noticias, Colprensa, en la fuente de orden público. Se ha desempeñado tanto en prensa escrita como en televisión.

La periodista ha sido reconocida con el premio Álvaro Gómez Hurtado en 2009, en la categoría mejor entrevista, y con un Simón Bolívar de periodismo en el año 2016, por su investigación en el caso de la llamada “Comunidad del anillo”.

Su pasión es el periodismo investigativo, campo en el que se ha afianzado gracias a sus siete años trabajando en Séptimo Día y Cuatro Caminos, reconocidos

programas de televisión encargados de hacer públicas las historias de víctimas de la realidad colombiana.

INICIÓ EN EL TURNO “BOMBILLO”

Alejandra Rodríguez descubrió su fascinación por la comunicación social y el periodismo desde noveno grado, en el colegio, participaba en actividades relacionadas con el periodismo, la emisora, el periódico mural, todo lo que tuviera que ver con conversatorios y entrevistas. Decidió estudiar Comunicación social y periodismo en la Universidad Santo Tomás, en Bogotá, una universidad que describe como tranquila y ética.

Sin embargo, realiza una fuerte crítica a todas las facultades de comunicación, la falta de explicación a los estudiantes de la realidad laboral, la fuerte competencia que los espera y los horarios, una realidad que conoció cuando en octavo semestre consiguió su primer trabajo.

Gracias a un correo que envió al gerente de la agencia en esa época, a su insistencia y a sus ganas de aprender, Alejandra logró conseguir su primer puesto de trabajo en la agencia de noticias Colprensa, y se ubicó en el turno llamado “bombillo”, de 4:00 p. m. a 1:00 a. m., no se encontraba en época de prácticas aún, cuando tuvo que suplir su falta de experiencia con dedicación, ganas y sentido común.

Logró conseguir un turno con mejores horarios gracias a su interés y dedicación. A pesar de su incómodo turno, llegaba a las 10:00 a. m. para adquirir conocimientos y experiencia de los mejores periodistas de la jornada diurna; su jefe aplaudió su comportamiento y decidió cambiar su horario a uno en el día.

SUS PRIMERAS LETRAS EN EL CAMPO JUDICIAL

Luego de trabajar sin pago y realizar sus prácticas en Colprensa, inició formalmente con la fuente de orden público, donde cubría fuerzas militares y Fiscalía; en ese momento empezó a tomarle gusto al área judicial, ya que

realizaba un cubrimiento en la ciudad de Bogotá y adicional cada fin de semana tenía que entregar un tema especial para publicar.

Uno de los trabajos que recuerda con amor es “La vuelta a Colombia”, que consistía en revisar todos los periódicos regionales por las mañanas, para luego presentar un informe en consejo de redacción, este trabajo aún lo desempeña para continuar agudizando su “olfato periodístico”.

Empezó en el periodismo judicial, y siempre se encaminó con el periodismo de investigación, pero realmente lo que le gusta es el periodismo o la comunicación que le pueda servir a la gente, el tema social, contar las historias de las personas, para ayudarlas.

Estuvo en El Espectador, cubría Fiscalía, Cortes y toda el área judicial, al pasar el tiempo, logró ser editora de nación y en ese momento decidió dejar de cubrir fuentes para cubrir personas y buscar historias. Ha tenido la fortuna de estar en medios de comunicación que le han permitido, más que estar sentada esperando una rueda de prensa, buscar historias que puedan cambiar vidas.

EL PASO A LA TELEVISIÓN DE ALEJANDRA RODRÍGUEZ

Consiguió trabajar en Séptimo Día, escribiendo e insistiendo durante mucho tiempo a Manuel Teodoro, director del programa; le gustaba mucho porque se sentía cautivada al investigar historias de la gente, lo que la llevó a reflexionar acerca del carácter social de esta carrera al convertir una historia individual en una historia nacional, a solucionar problemas y conseguir que todas esas cosas que a veces parecen imposibles sean posibles.

Para Alejandra cada nota es una dinámica diferente de trabajo de investigación; en el formato de Séptimo Día y Cuatro Caminos trabajan con un coequipero, es un investigador productor, consiste en investigar la historia, hacer una producción inicial, hablar con las personas y después ya iniciar un proceso de grabación y de edición.

La dinámica de trabajo en el periodismo siempre es diferente, algunos están llenos de entrevistas, se puede pasar dos días o dos semanas investigando un

caso en particular o hablando con personas sin cámara sacando información. Un día de trabajo en el periodismo siempre es diferente, según Alejandra es parte del atractivo de este oficio.

TODO EL PERIODISMO DEBE SER DE INVESTIGACIÓN

En el manejo de una fuente es básico mantener el escepticismo, ella no es partidaria de las cercanías con las fuentes, puesto que siempre existirá un interés particular, es muy cuidadosa y maneja con pinzas cada denuncia, con mucho respeto, pero partiendo de que todo en la vida hay que comprobarlo.

En su opinión, una buena entrevista debe partir de la información, es necesario tener un contexto muy bien estudiado, ¿quién es esa persona?, ¿qué se quiere de esa entrevista? Alejandra, antes de entrevistar, realiza una lista de temáticas, esto le permite a la hora de armar un libreto cubrir todos los espacios de una historia que generalmente es de una hora.

Afirma que para ser un buen periodista investigativo es importante tener dos cosas, primero, escepticismo total, eso lleva a comprobar todas las cosas y a tener una investigación muy sólida, ligada con pruebas. Segundo, tener sentido común, este nos permite cuestionarnos y conseguir más datos e identificar esos vacíos en las historias y en las investigaciones.

Para Alejandra, todas las ramas deberían ser periodismo de investigación, farándula, deportes, etc. No solamente se trata de relatar lo bonito, que también es posible hacer en un programa como Séptimo Día o Cuatro Caminos; en cualquier fuente, el periodismo, en general, siempre debe tener la “vena investigativa”.

El tipo de periodismo que ejerce Alejandra siempre le ha generado críticas, la primera vez fue cuando estaba escribiendo un tema de falsos positivos para El Espectador, cuando inició el auge de las páginas web y se podían dejar comentarios bastante fuertes, pero, finalmente, “hace parte de la libertad de expresión en este país”, afirma la periodista.

Sin importar qué tan fuertes sean las críticas o las amenazas, las recibe con

mucha madurez, puede dormir tranquila y acepta cuándo hay que mejorar. Vive con su crítico número uno, su esposo Diego Guauque, quien a diario la corrige en su trabajo. Ha recibido denuncias y mensajes soeces por intentar decir la verdad, pero sin importar esto seguirá luchando por el respeto que se merecen las víctimas.

EN MEDIO DE LA PANDEMIA

Actualmente se encuentra trabajando como *freelance* en algunos medios de comunicación escritos, revistas y asesorando a instituciones en temas de comunicación y manejo de crisis como la actual.

Debido a la cuarentena, su proyecto número uno Cuatro Caminos quedó suspendido y ha tenido que reinventarse con su trabajo, ya que todo lo que hacía de manera presencial, ahora lo desarrolla de manera virtual.

Sus proyectos en este momento, 2020, van encaminados al área de comunicación estratégica, al tema de instituciones y de la comunicación desde otros nichos, no es muy optimista con el periodismo actual, debido a que proyectos periodísticos grandes están congelados. Lo que tiene claro es que continuará generando cambios y contribuyendo con la sociedad por medio de su profesión.

Brizzy Kireth Bautista Rey: *“Desde el día que se diseñó este proyecto en clase de redacción periodística estaba muy entusiasmada por tener mi primer acercamiento a la rama que me apasiona y por conocer el perfil laboral de un periodista investigativo. Tuve la fortuna de conocer a Alejandra Rodríguez Camacho, quien amablemente me relató sus experiencias, dinámicas de trabajo; me brindó las herramientas necesarias para culminar mi proyecto y despejó cada una de mis dudas en cuanto al periodismo investigativo, campo en el cual me quiero desempeñar”.*

